

Vol. 1, N° 2  
Enero - junio de 2015



**QUIRÓN**

Revista de estudiantes  
de Historia

**Construcción de sociedad civil  
y fortalecimiento del  
capital social. Alternativas en  
América Latina**

Alan Salvador Hernández Morales  
Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

SEDE MEDELLÍN  
FACULTAD DE CIENCIAS  
HUMANAS Y ECONÓMICAS



# QUIRÓN

---

Revista de estudiantes  
de Historia



# Construcción de sociedad civil y fortalecimiento del capital social. Alternativas en América Latina

Alan Salvador Hernández Morales\*

## Resumen

A partir del siglo XX en América Latina se han multiplicado las experiencias de proyectos alternativos y diferentes a la lógica de los poderes políticos y económicos, ya que han buscado mejorar las condiciones de vida de miles de personas, así como transformar el orden social establecido. Estas formas de asociación se han dado en la esfera de la sociedad civil y han transformado a los individuos en sujetos y a su vez en actores sociales, valiéndose del capital social existente en sus comunidades para reproducirlo y conseguir así mejoras sustanciales para la ciudadanía.

Sociedad civil y capital social son conceptos que han ido adquiriendo mayor relevancia en las ciencias sociales. A continuación se retoman de manera breve sus sustentos teóricos, así como algunas experiencias que han mostrado claramente su potencial para mejorar las condiciones de vida de las personas e impulsar el desarrollo social en la región.

## Palabras clave

Sociedad civil, capital social, desarrollo social, América Latina.

---

\* Licenciado en Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Estudiante de Derechos Humanos e inclusión social.



## Introducción

Después de la segunda mitad del siglo XX las ciencias sociales se adentraron a estudiar una serie de fenómenos que se diferenciaron de los ocurridos en épocas anteriores: el surgimiento de nuevos sujetos y actores sociales que adoptaron formas de organización novedosas y que se plantearon la emancipación de manera distinta al “big bang insurreccional” y a la toma del poder político para transformar de golpe todo el orden social, mediante la búsqueda de formas alternativas de organización autónoma a los poderes hegemónicos. Así, las luchas contra el totalitarismo en Europa del Este, las resistencias contra las dictaduras en América Latina y la creación de nuevos movimientos sociales en los países occidentales pusieron de manifiesto el surgimiento de actores colectivos capaces de definirse a sí mismos y a su campo de acción, y de defender el principio de la “autonomía de lo social” ante el Estado y el mercado.<sup>1</sup>

La sociedad civil es vista desde entonces como el conjunto de distintos tipos de asociaciones que mediante la acción comunicativa logran su reproducción, además de estar compuesta por dos partes esenciales: en una están las instituciones que defienden los derechos individuales, políticos y sociales, y que permiten que la ciudadanía intervenga mediante los mecanismos del sistema ante las posibles injusticias del poder político y económico; por otro lado se encuentran los movimientos sociales que exigen la aplicación de dichos derechos, así como la implementación de nuevos valores y demandas sociales.<sup>2</sup> Sin embargo, ello no quiere decir que la sociedad civil sea un actor colectivo homogéneo, que forzosamente tenga un proyecto de transformación social específico, ni que tenga una relación establecida con el Estado y el mercado, y mucho menos que no existan en ella conflictos e intereses. Lejos de esta visión utópica de la sociedad civil, es importante mencionar que esta es un conjunto heterogéneo de distintos tipos de actores sociales, lo que implica una infinidad de posibilidades en su actuar en el espacio público, así como en su articulación con el poder político y el poder económico: tiende a defender el Estado de derecho y promover la tolerancia dentro de sus posibilidades en un contexto determinado; su constitución y desarrollo requieren de un proceso largo que forma parte de la modernidad occidental y que implica forzosamente al Estado, el mercado, las libertades individuales y el derecho, pero que cambia en cada país según su contexto social e histórico.

---

1. Alberto Olivera, “Democracia y sociedad civil en México: lecciones y tareas”. *Revista de Comercio Exterior*, 52: 5 (2002).

2. Actualmente el debate sobre la concepción de la sociedad civil existe en diferentes corrientes teóricas. Sin embargo, en el presente artículo, se retoma el concepto de Andrew Arato y Jean Cohen inspirado en la teoría de Jürgen Habermas.



La sociedad civil cuenta con un gran potencial para mantener una relación crítica ante los poderes establecidos, así como de convertirse en un contrapeso a estos y construir una ciudadanía activa que ve a la humanidad como una práctica y una tarea de autoemancipación. Este potencial de la sociedad civil se puede ver expresado en distintas formas de asociatividad y de organización alternativa que pueden transformar en mayor o en menor medida la estructura del orden social existente y mejorar las condiciones de vida de las personas, ya sea –como afirma Coraggio– mediante “intervenciones socioeconómicas constructivas de una nueva sociedad, que garanticen la subsistencia con dignidad de los ciudadanos; la construcción de segmentos de economía social y solidaria”, o por la “reconstrucción de las economías subregionales que apliquen el principio de redistribución como condición de cohesión social”.<sup>3</sup> También como propone De Sousa Santos, “democratizando la democracia” mediante el reconocimiento del multiculturalismo en la participación a través de la deliberación pública ampliada, fortaleciendo la articulación contrahegemónica entre lo local y lo global, y ampliando el experimentalismo democrático,<sup>4</sup> o, en pocas palabras, lo que Víctor Toledo llama “la construcción del poder social o ciudadano” mediante la creación de proyectos alternativos ligados a la producción, organización permanente e intercambio de información y conocimiento científico.<sup>5</sup>

Otra forma de expresión que la sociedad civil ha tenido y que durante las últimas tres décadas ha ido adquiriendo mayor relevancia en la vida pública de distintos países han sido las Organizaciones Civiles (OC), nombradas de distintas formas por instituciones y gobiernos (OSC, Tercer Sector, ONG, Organizaciones Comunitarias), ya que se les han dado diferentes connotaciones y significados, en ocasiones un tanto idílicas. Sin embargo su importancia en la actualidad es innegable. Nos podemos referir a las OC como grupos estructurados, no gubernamentales, ya que no forman parte de las instituciones del gobierno aunque tengan en ocasiones una relación con él y reciban financiamiento público; son autónomas porque ellas deciden sus mecanismos de funcionamiento y reglamento interno; son de carácter voluntario porque nadie está obligado a permanecer en ellas, y persiguen objetivos lícitos y sin fines de lucro. Su relevancia radica en su participación como actores que fortalecen la ciudadanía activa y el Estado de derecho; sin embargo ello no quiere decir que no enfrenten

---

3. Luis Coraggio, *Desarrollo regional, espacio local y economía social* (México: 2005), <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/El%20desarrollo%20regional%20espacio%20local%20y%20ES.pdf> (consultado el 2 de junio de 2014).

4. Boaventura De Souza Santos, *Democratizar la democracia: Los caminos de la democracia participativa* (México: FCE, 2004).

5. Víctor Toledo y Narciso Barrera, “Conflictos socio-ambientales, resistencias ciudadanas y violencia neoliberal en México”, *Latinamerican Perspectives* (2014).



limitaciones y sean vulnerables a caer en la dependencia económica o en la burocratización, o ser corrompidas por organizaciones políticas o empresariales.

A la par de la sociedad civil, el capital social es otro concepto que ha ido adquiriendo importancia en las ciencias sociales y ha empezado a ser visto –afirma Bernardo Kliksberg– como una “clave esencial para el desarrollo económico y social”.<sup>6</sup> Desde su introducción al pensamiento sociológico por Robert Putman, al hacer un análisis sobre las diferencias entre la Italia septentrional y la Italia meridional, en donde la primera poseía un mayor grado de confianza entre sus habitantes que la segunda, así como valores cívicos y un alto nivel de asociatividad –lo que se reflejaba también en un mayor desempeño económico, calidad de gobierno y estabilidad política en la región–, el capital social ha sido usado como categoría en diferentes investigaciones que lo relacionan con diversos beneficios para la sociedad. Es el caso de Knack y Keefer, quienes midieron la correlación entre los lazos de confianza, solidaridad y normas cívicas por un lado y por el otro el crecimiento económico en diversos países, para descubrir que las primeras tienen un fuerte impacto en lo segundo. Teachman, Paach y Carver notaron en su investigación que el capital social generado en la familia y en la comunidad tiene un fuerte impacto sobre el desempeño escolar de los niños. En el caso latinoamericano, Kliksberg ha documentado los diversos beneficios que trae consigo el poseer un alto grado de capital social en las comunidades, como fue en la construcción de la Villa El Salvador en Perú, la organización de las Ferias de consumo familiar en Venezuela y en Porto Alegre, Brasil, con la implementación del presupuesto participativo.

## **1. La sociedad civil**

El concepto de sociedad civil fue abordado de manera distinta y en tiempos diferentes por gran parte de los pensadores más importantes de la filosofía política de los siglos XVIII y XIX. Sin embargo le daban un significado distinto al que se le otorga en la actualidad. Para Hegel, la sociedad civil era una fase pre-estatal o imperfecta, el primer momento en la formación del Estado propiamente dicho. Comúnmente se relaciona el concepto de la sociedad civil hegeliana al sistema de necesidades debido a que es ahí donde se imponen los intereses particulares e individuales. “La persona concreta, que es para sí una finalidad particular en cuanto totalidad de necesidades y mezcla de necesidad natural y arbitrio, es uno de los principios de la sociedad civil”;<sup>7</sup> sin embargo, “Hegel distingue tres momentos

---

6. Bernardo Kliksberg, “Capital social y cultural, claves esenciales del desarrollo”, *Revista de la CEPAL*, 69 (1999).

7. George Hegel, *Filosofía del derecho* (México: UNAM, 1975), 191.



de la sociedad civil: a) El 'sistema de las necesidades' (el mercado), b) La administración de justicia, c) Administración (policía) y corporación".<sup>8</sup>

En cambio Marx consideraba a la sociedad civil como las relaciones económicas que constituyen la infraestructura y que a su vez determinan la estructura jurídico-política de la sociedad capitalista. Como afirma en la *Contribución a la crítica de la economía política*, "las relaciones jurídicas, así como las formas de Estado, no pueden explicarse ni por sí mismas, ni por la llamada evolución general del espíritu humano; que se organizan más bien en las condiciones materiales de existencia que Hegel [...] comprendía bajo el nombre de 'sociedad civil'".<sup>9</sup>

Pensadores de la tradición iusnaturalista, principalmente John Locke, Montesquieu y Rousseau (aunque cada uno con ciertas particularidades), siguieron la idea de que la sociedad civil era la contraparte del estado de naturaleza en donde el "hombre es el lobo del hombre", y para evitarlo los individuos libremente han decidido formar un pacto o contrato social, el cual se impondrá sobre las voluntades e intereses individuales. La sociedad civil era considerada una "sociedad artificial" o lo que hoy conocemos como Estado. En general, para los autores clásicos, la sociedad civil hacía referencia a las relaciones mercantiles, a las sociedades civilizadas o a la sociedad política y al Estado.

La concepción de sociedad civil se vio reformulada debido a los diversos acontecimientos políticos y económicos que se registraron durante la segunda mitad del siglo XX, entre los que destacan las luchas contra el totalitarismo en Europa del Este, específicamente en el caso de Polonia donde se pretendió proteger y autoorganizar la vida social frente al Estado totalitario mediante una democratización desde la sociedad, fuera de las instituciones estatales; una sociedad independiente y autoorganizada que no buscó la revolución propiamente dicha sino más bien una reforma estructural. Esto fue contrario a las dictaduras militares de América Latina, principalmente en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay; donde se instauraron gobiernos autoritarios y militar-burocráticos. En ese contexto la sociedad civil hacía referencia a los diversos grupos y las asociaciones que mediaban entre los individuos y el Estado, y que velaban por la liberalización política y posteriormente la transición democrática. Y por último, el surgimiento de diversos movimientos sociales en Occidente.

En Francia se puso a discusión el asunto de la democratización, y la categoría de sociedad civil fue traída nuevamente a escena por diversos intelectuales y actores colectivos que

---

8. Enrique Serrano, "Modernidad y sociedad civil", en *La sociedad civil: de la teoría a la realidad*, coordinado por Alberto Olvera (México: El Colegio de México, 1999), 66.

9. Karl Marx, *Contribución a la crítica de la economía política* (México: Ediciones Librerías Allende, 1978), 36.



consideraban que esta era un “espacio de experimentación social” en el que se desarrollan nuevas formas de vida y relaciones de cooperación; mientras que en la Alemania Occidental surgió una resistencia al llamado “estatismo social”, en el cual el Estado benefactor no solo regulaba la economía y el mercado, sino que también interfería de manera amplia en distintas esferas de la sociedad civil (familia, instituciones culturales y escuelas).

En todos los casos la idea de sociedad civil se utilizó para diferenciar a la sociedad del Estado y para fundar el principio de la autonomía de lo social en una época en que este principio constituía un anatema político. El uso antiautoritario del concepto de sociedad civil puso de manifiesto la existencia de dos principios centrales que se amparaba a sí misma bajo la denominación de sociedad civil: la autonomía y la autolimitación.<sup>10</sup>

La autonomía se refiere a la independencia de estos actores sociales del Estado y el mercado, además de conducirse por lógicas distintas, mientras que la autolimitación se debe a que dichos actores no se proponen la toma del poder ni del Estado sino más bien una “reforma radical de la vida pública”. De igual manera surge la figura del disidente ante la “rebelión contra un poder totalitario o autoritario, que orienta los espíritus y las costumbres así como organiza la producción, que concentra en sus manos todas las formas de poder político, económico y cultural”.<sup>11</sup>

Con base en la teoría desarrollada por los autores Andrew Arato y Jean Cohen sobre la sociedad civil contemporánea, podemos entender a la sociedad civil como:

Una esfera de interacción social entre la economía y el Estado, compuesta ante todo de la esfera íntima (en especial la familia), la esfera de las asociaciones (en especial las asociaciones voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública. La sociedad civil moderna se crea por medio de formas de autoconstitución y automovilización.<sup>12</sup>

De esta manera, la sociedad civil será claramente diferenciada del Estado y de las relaciones económicas: la acción independiente, así como su institucionalización mediante leyes, es necesaria para su reproducción, pero, ante tal diferenciación, es importante no confundir a toda la vida social fuera del Estado y de los procesos económicos como si fueran de la sociedad civil. Arato y Cohen mencionan la importancia de distinguir a la sociedad civil

---

10. Alberto Olvera, “Democracia y sociedad civil en México: lecciones y tareas”, *Revista de Comercio Exterior*, 52: 5 (2002), 400.

11. Alain Touraine, *Crítica de la modernidad* (México: FCE, 2000), 243.

12. Andrew Arato y Jean Cohen, *Sociedad civil y teoría política* (México: FCE, 2000), 8.



de cualquier sociedad política de partidos y de asociaciones políticas, así como de la sociedad económica y de las organizaciones de producción empresariales. A pesar de que en ocasiones la sociedad política y la sociedad económica llegan a surgir de la sociedad civil y a compartir formas de organización e incluso también se institucionalizan mediante derechos, los actores de la sociedad política y económica cumplen su papel directamente en el poder del Estado y en la producción económica respectivamente, a los cuales pretenden controlar, y no actúan subordinados a los patrones de comunicación abierta que suelen distinguir a la sociedad civil. Es decir, al hablar de sociedad civil no se hace referencia a todos los fenómenos que no pertenecen directamente al Estado o a la economía, sino únicamente cuando se trata de relaciones de asociación consciente, de autoorganización y comunicación organizada.

[...] la sociedad civil representa nada más una dimensión del mundo sociológico de normas, papeles, prácticas, relaciones, competencias y formas de dependencia o una forma particular de ver este mundo desde el punto de vista de la construcción de asociaciones consientes y de la vida asociativa [...] la sociedad civil se refiere a las estructuras de la socialización, asociación y formas de comunicación organizadas del mundo de la vida, en la medida en que éstas han sido institucionalizadas o se encuentran en proceso de serlo.<sup>13</sup>

En cuanto al papel político que puede llegar a adquirir la sociedad civil, no corresponde a la toma del poder sino más bien a la influencia que llega a tener en la aplicación de políticas públicas, así como en la toma de decisiones por parte de la clase política. En el aspecto económico es menos común la influencia de la sociedad civil. Sin embargo, también es posible mediante sindicatos y negociaciones colectivas principalmente.

Esta concepción de sociedad civil que se desenvuelve en las democracias liberales no está en oposición a la economía ni al Estado, sino más bien trata de influir en ellos mediante procesos político-administrativos y económicos. La existencia de una relación antagónica entre dichos sectores o entre sus diversos actores surge debido a que los procesos de mediación fracasan o que los representantes o las instituciones del Estado o la economía tratan de aislar los procesos y toma de decisiones de las organizaciones sociales y se ve limitada la discusión pública. Otro elemento importante es que la sociedad civil entendida de esta manera solo podrá existir en las democracias que garanticen por lo menos derechos básicos como la libertad de prensa, de asociación, de expresión, etc.

El concepto de sociedad civil desarrollado por Arato y Cohen presupone una estructura social diferenciada del Estado –contrario a Hegel– y de la economía –a

---

13. Andrew Arato y Jean Cohen, *Sociedad civil*, 10-11.



diferencia de Marx—. Los autores retoman a Tocqueville y a Habermas, ya que consideran las esferas públicas de la comunicación societal y la asociación voluntarias como los elementos centrales de la sociedad civil, así como el juicio individual y autónomo de los sujetos; a su vez la institucionalización de la sociedad civil mediante los derechos requiere de un proceso de democratización. Esta teoría retoma una de las piedras angulares en el pensamiento de Habermas, ya que se constituye a partir de un modelo de tres partes que son el mundo de la vida y los subsistemas político y económico:

El mundo de la vida se refiere a la reserva de tradiciones conocidas implícitamente, a los supuestos ya existentes que están incorporados en la lengua y en la cultura a los que recurren los individuos en la vida diaria [...] los individuos no pueden ni salir de su mundo de la vida ni ponerlo en duda como un todo [...] el mundo de la vida tiene tres componentes estructurales —cultura, sociedad y personalidad— y estos pueden ser diferenciado uno del otro.<sup>14</sup>

Sin embargo, caeríamos en un error si solo observamos los elementos “solidarios” de la sociedad civil ya que en esta también existe el conflicto y los intereses particulares, puesto que, al ser un espacio donde coexisten una gran heterogeneidad de actores, problemas y procesos con diferentes demandas e intereses que buscan resolverse, en ocasiones se provoca una confrontación. “La sociedad civil es, pues, la arena en donde necesidades, intereses y fines se configuran, y entran en conflicto”.<sup>15</sup> Pero, a pesar del conflicto, es posible llegar al consenso mediante mecanismos de diálogo: Michael Walzer también es consciente de que la conflictividad puede existir en la sociedad civil, pero en cuanto a la solidaridad afirma que “los individuos son más fuertes, tienen más confianza en sí mismos y son más capaces cuando participan en la vida comunitaria, cuando son responsables ante y de otros individuos”.<sup>16</sup>

Retomando a Alberto Olvera, consideramos que la sociedad civil tiene dos principales componentes: por un lado, las diversas instituciones encargadas de defender los derechos individuales, políticos y sociales de los sujetos, así como la libre asociación y la intervención y mediación con el Estado y la economía en favor de la ciudadanía. Por otro lado, están los movimientos sociales y la acción colectiva que defiende, vigila y exige la aplicación de dichos derechos así como una serie de diversas demandas. Es decir, la sociedad civil está constituida por un elemento institucional y otro activo. Su fortalecimiento depende

---

14. Andrew Arato y Jean Cohen, *Sociedad civil*, 482.

15. Miriam Calvillo, “Los dilemas de la sociedad civil”, *Veredas, revista del pensamiento sociológico*. 24 (2012): 45.

16. Michael Walzer, *Tratado de la Tolerancia* (Barcelona: Paidós, 1998), 116.



del desarrollo de asociaciones voluntarias y solidarias, de que exista una esfera pública en donde puedan discutirse los distintos asuntos de interés colectivo, así como la existencia de medios institucionales que permitan la interlocución y mediación entre la sociedad civil, la economía y el Estado.

La sociedad civil no es un actor colectivo ni un espacio único o unificado, no se limita a las ONG y no constituye una especie de actor histórico transformador por naturaleza. La sociedad civil es un resultado contingente de la construcción de la modernidad que sólo se consolida a plenitud con la democracia y el Estado de derecho. La sociedad civil porta la promesa de una relación crítica con los sistemas económico y político, pero el que ese potencial adquiera un significado real es algo contingente y no evitable. En la sociedad civil coexisten intereses contrapuestos y contradicciones económicas, políticas y culturales. Es un espacio de conflicto dentro del cual se procesan intereses y principios al tiempo que se crean modelos de interacción con el mercado y el Estado que puedan favorecer, o no hacerlo, la institucionalización democrática.<sup>17</sup>

La sociedad civil potencia la construcción del sujeto que “se constituye mediante la lucha contra los aparatos y a la vez por el respeto de la otra persona como sujeto” y del movimiento social como “la acción colectiva de defensa del sujeto contra el poder de las cosas, la empresa y el Estado”.<sup>18</sup>

## **2. El capital social**

El concepto de capital social ha sido retomado en mayor medida durante los últimos 25 años por las ciencias sociales, instituciones públicas y organismos internacionales.<sup>19</sup> Sin embargo dicho concepto expresa fenómenos sociales conceptualizados desde hace tiempo atrás por varios pensadores: solidaridad, redes sociales, cooperación e identidad son algunos ejemplos.

Los teóricos considerados como pioneros en tratar el concepto de capital social han sido: el sociólogo estadounidense Robert Putman, quien hizo un estudio de las diferencias encontradas en norte y el sur de Italia, ya que en el primero existían vínculos con mayor grado de confianza entre los actores sociales así como normas de comportamiento cívico y un alto nivel de asociatividad. Según Putman estos elementos provocaban un

---

17. Olvera Alberto, *Democracia y sociedad civil*, 404.

18. Alain Touraine, *Crítica de la modernidad*.

19. El Banco Mundial, la OCDE, la CEPAL y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo son solo algunas.



“mejor desempeño económico, mayor calidad de gobierno y más estabilidad política”.<sup>20</sup> El también estadounidense y sociólogo James Coleman afirmaba que el capital social “no es una sola entidad sino una variedad de entidades con dos elementos en común: todas ellas tienen algún aspecto de estructura social y facilitan ciertas acciones de los actores, sean éstos personas o corporaciones, dentro de la estructura”.<sup>21</sup> Coleman hizo una distinción analítica al dividir el capital social en el plano individual y el colectivo. En ambos puede traer beneficios, pero son más notables en el plano colectivo. “Por ejemplo, si todos en un vecindario siguen normas tácticas de preocupación por los demás y de no agresión, los niños podrían caminar a la escuela con seguridad y el capital social estará produciendo orden público”.<sup>22</sup> Y, por último, el sociólogo francés Pierre Bourdieu, otro teórico considerado pionero en conceptualizar el capital social, se refería a este como “el agregado de una red de recursos actuales o potenciales que están ligados a una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”.<sup>23</sup>

La simpatía es uno de los principales elementos que se retoma en la concepción de capital social, la cual consiste en la capacidad de las personas de asumir y entender la situación de otras:

El capital social existe en un continuo de emociones de simpatía. Los lazos débiles de simpatía pueden ser caracterizados por la conciencia o el conocimiento de una persona sobre otra. Los lazos de capital social fuertes pueden ser caracterizados por el apoyo a un acuerdo con otros sobre asuntos que varían desde política a religión o prácticas de negocios [...] muestran sacrificios por el bienestar de otros que son objeto de capital social actuando sobre el propio capital social.<sup>24</sup>

El capital social puede tener efectos positivos como negativos. En cuanto a los primeros, nos dicen López y Soloaga que los poseedores del capital social pueden llegar a adquirir recursos de quienes proporcionan dicho capital de manera más fácil, fomenta la cooperación y reduce los costos de transacción entre los individuos, fomenta la creación de instituciones formales e informales así como la confianza y acuerdos en decisiones colectivas y puede reducir la probabilidad de conductas oportunistas entre los individuos.<sup>25</sup>

---

20. Bernardo Kliksberg, “Capital social y cultura”.

21. Patricia López e Isidro Soloaga, Eds. *Capital social y política pública en México* (México: COLMEX, 2012).

22. Bernardo Kliksberg, “Capital social y cultura”.

23. Patricia López e Isidro Soloaga, *Capital social*.

24. Lindon Robinson y Marcelo Siles, “Introducción al capital social y a su paradigma” en *Capital social y política pública en México*, editado por Patricia López e Isidro Soloaga (México: COLMEX, 2012), 40-41.

25. Patricia López e Isidro Soloaga, *Capital social*.



En cuanto a los efectos negativos, comúnmente se hace referencia a la exclusión ya que las clases sociales con mejores condiciones socioeconómicas pueden tener, en ocasiones, más recursos para fortalecer su capital social.

No cualquier tipo de asociativismo o de capital social densifica (fortalece) a lo social; ONG's e infinidad de redes civiles (o como hoy se les llama, organizaciones de la sociedad civil), pueden tener una función muy importante en el fortalecimiento social regional, pero no pocas de ellas se convierten en grupos con intereses particularistas, hablan en nombre de otros y se colocan en las altas esferas acumulando poder, prestigio y dinero. Se convierten desde ese momento, y desde lo alto, en aspiradoras de cualquier empoderamiento.<sup>26</sup>

El capital social solo puede ser reproducido por organizaciones que tengan ciertas características como ser horizontales, ya que las relaciones asimétricas y jerarquizadas impiden la reciprocidad y cooperación; las que fomenten la tolerancia e igualdad, que cuenten con objetivos específicos, tengan puentes con más organizaciones y generen bienes públicos.<sup>27</sup> Retomando a Clara Charry, podemos considerar al capital social como:

Un concepto de dimensiones múltiples que da cuenta del conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto. Es decir, expresa interacción directa entre confianza, reciprocidad, asociatividad y ciudadanía, potenciando las capacidades individuales y colectivas de acción y la gestión en la tensión y solución de problemas y carencias sociales.<sup>28</sup>

Es así que el capital social ha adquirido gran relevancia en torno al pensamiento social y reconocimiento por organismos internacionales como elemento esencial en la calidad de vida de las personas, la participación ciudadana, así como en la socialización de los valores cívicos. El desarrollo y bienestar de una comunidad, un país o una región no es ya visto como lo hacía el pensamiento económico convencional, sino como toda forma de relacionarse entre los individuos de manera más justa y solidaria, vínculos que potencia el capital social.

---

26. Sergio Zermeño, *Reconstruir a México en el siglo XXI: Estrategias para mejorar la calidad de vida y enfrentar la destrucción del medio ambiente* (México: Océano, 2009), 61.

27. Israel Palma Cano, *Capital social y Organizaciones de la Sociedad Civil* (México: INDESOL, 2012).

28. Clara Charry, *El concepto de capital social y sus campos de aplicación* (México: UAM, 2003).



## 3. Experiencias en América Latina

---

### 3.1. México

En México la sociedad civil comienza a gestarse durante la segunda mitad del siglo XX, una vez que el régimen “heredero de la revolución” de 1910 empezó a sufrir un desgaste y problemas de legitimidad debido a su falta de disposición para dialogar con los actores sociales emergentes que exigían la reivindicación de distintos tipos de derechos y la apertura de espacios de participación política autónoma al partido político de Estado, así como su incapacidad de hacer frente a desastres naturales y crisis económicas. Diversas coyunturas provocaron la movilización de distintos sujetos impulsados en trabajar por el bien común. Una de ellas fue el terremoto que devastó gran parte de la Ciudad de México en 1985. La respuesta del gobierno para atender la catástrofe fue tardía y los ciudadanos decidieron en un acto de solidaridad salir a las calles y brindar alimentos, organizar equipos de búsqueda y rescate, así como hospedar en sus hogares a personas que lo perdieron todo. “Hay un despertar de solidaridad y de la conciencia y, sobre todo, hay una experiencia concreta del poder que pueden tener los ciudadanos si se dedican a participar y hacer valer su punto de vista”.<sup>29</sup> La catástrofe dejó a 54 mil personas sin vivienda además de un gran número de muertos y desaparecidos.

La televisión mundial transmitió las imágenes de los miles de personas de diversos estratos sociales y nacionalidades que participaron en el rescate. Cuando todos creíamos que imperaba el egoísmo, la masiva e inesperada ayuda mutua renovó la esperanza. Enormes cadenas humanas removieron los escombros de los grandes edificios derrumbados para rescatar a las víctimas.<sup>30</sup>

La catástrofe movilizó a distintos actores sociales y provocó la reproducción del capital social en diferentes zonas damnificadas. Un ejemplo es el caso de la colonia Guerrero en donde un grupo de mujeres amas de casa, autodenominadas “mujeres solas”, lograron un ejercicio de asociación e iniciaron un proyecto para reconstruir sus viviendas y fueron apoyadas por estudiantes y profesores de arquitectura y antropología, además de innumerables vecinos del lugar. La organización se hizo llamar Campamentos Unidos y logró la construcción de viviendas dignas equipadas con todos los servicios necesarios para los damnificados de la región y otros tantos más que se unieron al proyecto. La organización amplió su horizonte e

---

29. Rubén Aguilar, *La sociedad civil en México* (México: Miguel Ángel Porrúa, 2012), 111.

30. Mario Ortega, “Capital social en acción, un caso de la Ciudad de México”. *Veredas, revista del pensamiento sociológico*, No 8 (2004): 180.



inició una serie de acciones que pretendían mejorar la calidad de vida de sus integrantes en demás aspectos como la salud, la educación y el empleo.

El capital humano de los profesores orientó un proyecto de investigación-acción congruente con la cultura de la pobreza del barrio. Los estudiantes en tanto capital humano en formación aportaron el diseño de obras. Las vecinas que se integraron en los Comités de Salud, los médicos y las enfermeras, aportaron el capital social y humano para construir la clínica alternativa. Los generosos donativos de las organizaciones no gubernamentales internacionales entraron en sinergia con la riqueza del capital social y humano de vecinas, profesores y estudiantes para levantar las mejores viviendas construidas después de los sismos de septiembre en la Ciudad de México.<sup>31</sup>

\*

Experiencias de fortalecimiento del capital social también se han dado en distintas zonas rurales de México, como en el caso de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios en Chiapas; así como la Policía Comunitaria de Guerrero.

Chiapas es una de las entidades más pobres de la república mexicana y con el más bajo Índice de Desarrollo Humano. La incapacidad del Estado para implementar políticas públicas destinadas a reducir la pobreza y la desigualdad en la entidad, así como la carencia de servicios básicos, han provocado la movilización y radicalización de varios sectores de la población chiapaneca. Sin embargo, su articulación y organización no solo se ha dado confrontando al gobierno sino más bien siguiendo un camino que:

Desde la década de 1970 les ha permitido, en forma articulada, fortalecerse como ciudadanos y mejorar sustancialmente su calidad de vida, obligando al Estado a apoyar las medidas que ellos mismos planteaban como solución a sus problemas [...] De ésta manera, con las luchas por sus demandas más sentidas, las comunidades hicieron un largo proceso de aprendizaje político que no solamente les permitió ir ganando las luchas sino a cada campesino indígena irse formando como ciudadano que se informa, opina, discute, analiza alternativas y toma de decisiones, construyéndose como sujeto autónomo.<sup>32</sup>

La Unión de Uniones es una experiencia de ese tipo: en ella se agruparon distintas comunidades indígenas tzotziles, tojolabales, tzeltales y choles. En 1971 se llevó a cabo en Pátzcuaro el Congreso Indígena en donde se reunieron intelectuales, funcionarios públicos e indígenas que pusieron de manifiesto al presidente de entonces Luis Echeverría

---

31. Mario Ortega, *Capital social en acción*, 184.

32. Adolfo Orive, *Poder popular: construcción de ciudadanía y comunidad. Chiapas, Sonora, Nayarit y Monclova* (México: Juan Pablos, 2010), 187-188.



las carencias y problemáticas que se vivían en las comunidades indígenas en educación, salud, situación agraria, entre otras. A finales de la década de los setenta y a principios de los ochenta, surgieron diversas movilizaciones indígenas para recuperar la tierra que les fue despojada decenas de años atrás. Los choles recuperaron su territorio de La Planada Sabanilla, mientras que los tzeltales y tzotziles lograron adquirir concesiones para rutas de transporte y ocuparon predios que consideraban suyos. La Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios en Chiapas agruparon a dichos grupos y posteriormente se encargaron de diseñar proyectos educativos, financieros y de salud.

Debido a diversas coyunturas desatadas en la década de los noventa, como la crisis económica en 1994 que afectó drásticamente el crédito y los precios de los productos de la Unión de Uniones, así como el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el 1 de enero de ese mismo año, que provocó una reacción de represión generalizada por parte del gobierno en Chiapas, fueron dispersando a la organización gradualmente. Sin embargo sus acciones dejaron marcas imborrables así como enseñanzas de construcción de proyectos alternativos y de ciudadanía en la región.

\*

Durante la década de los noventa en las comunidades de la Montaña y de la Costa Chica del estado de Guerrero parte de sus habitantes decidieron hacer frente a la ola de delincuencia que se desató en la región donde las autoridades municipales no respondían adecuadamente a la situación, e incluso en diversas ocasiones estaban coludidas con los delincuentes, lo que provocó la ineficiencia del sistema jurídico y de impartición de justicia de la zona. Durante varios años, habitantes de distintos municipios de Guerrero organizaron asambleas para determinar las acciones que emprenderían ante la violencia desatada en el lugar. Es en una de ellas que se decidió crear la Policía Comunitaria (PC) que tuvo como fin “recorrer los caminos en los cuales se realizaban los actos delictivos y, en caso de ser necesario, detener a los delincuentes y ponerlos a disposición de la autoridad”.<sup>33</sup>

La PC sustentó su actuar según lo contemplado en la Constitución Mexicana sobre la seguridad pública comunitaria, así como en las leyes locales y en el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Los resultados se hicieron ver rápidamente ya que en cuestión de meses la delincuencia y la violencia registraron una clara reducción en la región. Sin embargo, los delincuentes no siempre eran procesados por las autoridades e

---

33. Sergio Zermeño y Alberto Hernández, *Cien Historias* (México: Océano, 2009), 248-249.



incluso en ocasiones eran encubiertos. Ante esta situación, la PC decidió crear su propio órgano de impartición de justicia.

En esta tesitura la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC) suplió la función del Ministerio Público y de los jueces adscritos en los distritos judiciales que abarcaba la zona de operación de la Policía Comunitaria [...] La CRAC se considera como un sistema jurídico alternativo al nacional, pues cuenta con órganos específicos de tipo colegiado, garantías de audiencia para los implicados, métodos para las sanciones y la verificación de su cumplimiento, y sobre todo, normas de cohesión y control social con base a las tradiciones.<sup>34</sup>

Este órgano implementó una noción de justicia alternativa que implica la reeducación de los infractores, la sanción moral y la labor comunitaria, además de requerir de la participación activa de los habitantes de las 62 comunidades que lo integran para gestionar la justicia. Las problemáticas con las que se han enfrentado la PC son de distintas índoles: tienen que ver con la pobreza, ya que en la región existe una situación de marginación para la mayoría de sus habitantes, lo que ha provocado la migración de muchos de ellos a los centros urbanos del país y de Estados Unidos. En cuanto a la organización, se enfrenta el problema de la apatía que existe a algunos de los lugareños; lo económico debido a la falta de recursos para mantener a la PC y la violencia existente dentro de la organización. A pesar de esto, los resultados y los efectos que ha tenido la organización comunitaria son innegables, la delincuencia se redujo en un 90% desde la creación de la PC. Actualmente la PC tiene que lidiar también con el encarcelamiento y el hostigamiento de algunos de sus miembros por parte del gobierno estatal.

\*

Más recientemente en el estado de Veracruz, en el municipio de Espinal, los pobladores, en conjunto con la Universidad Veracruzana Intercultural, han creado un mercado alternativo así como una "moneda social" llamada *Túmin* (en la lengua totonaca significa dinero): con ello se pretende fortalecer la economía comunitaria y facilitar el acceso a productos básicos a los pobladores de la región y mejorar su calidad de vida.

El proyecto es impulsado por las asociaciones civiles como el Centro de Investigación Intercultural para el Desarrollo (Ciides), la Red Unidos por los Derechos Humanos (rudh), alumnos y docentes de la Universidad Veracruzana Intercultural (uvi) y la experiencia está dirigida para que los productores y demandantes de servicios consuman los productos de la región [...]. Los negocios participantes son: alimentos preparados, carnes, corte de pelo y belleza, frutas, verduras, Internet, computación,

---

34. Sergio Zermeño y Alberto Hernández, *Cien Historias*, 249-250.



médicos, farmacias, panaderías, tortillerías y servicios como hotel, costura, carpintería, asesoría jurídica, plomero, entre otros.<sup>35</sup>

La moneda comunitaria, usada en Espinal desde el año 2010, no pretende sustituir al peso mexicano sino complementarlo, además de transformar las relaciones de compra-venta a relaciones de solidaridad y compañerismo entre los habitantes del municipio, quienes son los únicos que pueden usar el *Túmin*.

Sin embargo, el gobierno, en sus tres niveles (municipal, estatal y federal), no ha aceptado oficialmente el uso de dicha moneda, ya que el Banco de México (BM) presentó una denuncia ante la Procuraduría General de la República (PGR) por “acuñación de moneda” a los creadores del *Túmin*. “El Banco de México esgrime que el *Túmin* puede sustituir al peso y violar la Ley Monetaria de los Estados Unidos Mexicanos (artículo 28 constitucional) y romper el monopolio en la emisión de monedas que por ley tiene el Estado Mexicano”.<sup>36</sup> A pesar de ello los pobladores de El Espinal siguen usando la moneda comunitaria y organizan foros en distintas partes del país para dar a conocer su proyecto e inspirar a habitantes de otras regiones a emprender una economía solidaria.

### 3.2. Brasil

El municipio de Porto Alegre en Brasil ha sido un escenario de construcción de sociedad civil y fortalecimiento del capital social existente en la región, mostrando claramente sus beneficios. En el año de 1989, dicho municipio tenía una gran problemática de carencias y desigualdad social que afectaba a la mayoría de sus habitantes; sin embargo, la voluntad política del entonces alcalde, así como la participación activa de los ciudadanos, permitió la puesta en marcha de un proyecto que mejoró en un mediano plazo las condiciones de la región. El presupuesto participativo resultó una forma novedosa que involucró a distintos actores sociales en la vida pública de Porto Alegre, municipio que fue dividido en 16 regiones para determinar las problemáticas más urgentes a resolver y estimar una cantidad presupuestaría adecuada. Bernardo Kliksberg narra la situación:

Hubo una redistribución de funciones entre el municipio y la sociedad civil; esta última se activó enérgicamente; se instalaron formas de democracia directa; se redujo muy fuertemente el margen

---

35 *Túmin Mercado Alternativo* (México: 2011), <http://tumin-espinal-ma.blogspot.mx/> (consultado el 4 de julio de 2014).

36. Rodrigo Soberanes, *Un poblado de Veracruz utiliza moneda de trueque para reactivar economía*, en CNN México (México: 2011), <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/01/28/moneda-de-trueque-ayuda-a-reactivar-la-economia-en-un-poblado-de-veracruz> (consultado el 4 de julio de 2014).



para la corrupción, al hacerse tan transparente y vigilado el manejo de las finanzas públicas; surgieron condiciones desfavorables para las prácticas clientelistas, y se descentralizaron las decisiones [...]. La cultura asociativa preexistente fue un cimiento esencial para que la población participara, y a su vez se vio fortalecida enormemente por el proceso. Este último mostró las potencialidades que aparecen cuando se superan las falsas oposiciones entre Estado y sociedad civil y se produce una alianza entre ambos.<sup>37</sup>

El conocimiento de los pobladores sobre las problemáticas de su región permitió que el presupuesto fuera dedicado efectivamente a resolverlas. Este presupuesto se fue incrementado de manera drástica al pasar los años, llegando a los 700 millones de dólares a tan solo cinco años de su aplicación.

Los resultados se hicieron ver al mejorar el abastecimiento de agua potable, el alcantarillado, la regularización de asentamientos urbanos, el incremento en la matrícula escolar en el nivel básico así como la alfabetización de adultos mayores. Es decir, se mejoró claramente la calidad de gran parte de los habitantes de Porto Alegre.

\*

Las economías solidarias que han ido en aumento durante los últimos años en distintas partes de América Latina tienen su antecedente en Brasil. En el año de 1990, debido a la crisis del empleo que azotó a dicho país, diversos sectores populares decidieron buscar la alternativa para hacer frente a la situación de carencia que vivían miles de personas.

Quando la apertura del mercado interno a las importaciones de mercancías baratas de Asia provocó el cierre de miles de establecimientos industriales y el recorte del personal en toros decenas de miles, diversas iniciativas surgieron de entidades de la sociedad civil para proteger a las víctimas de la crisis que se encontraban dispuestas a adherirse a emprendimientos colectivos, para garantizar su supervivencia.<sup>38</sup>

La constitución de este tipo de economía fue posible gracias a la organización de distintas cooperativas y proyectos alternativos por distintos sectores de sindicatos y universitarios. El Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) tuvo un gran protagonismo en la constitución de las economías solidarias, organizando cooperativas de producción agropecuaria en los asentamientos recuperados por el movimiento e inspirando a más organizaciones campesinas a hacerlo.

---

37. Bernardo Kliksberg, *Capital social y cultura*.

38. Paul Singer, "Brasil: El papel del Estado y de la Sociedad", *América Latina en Movimiento*, No 430 (2008): 20.



Diversas empresas que quebraron en 1990, y que fueron recuperadas por los trabajadores y sus sindicatos, lograron constituirse cuatro años después en la Asociación Brasileña de Empresas de Autogestión (ANTEAG). Entrado el siglo XXI se creó la Unión y Solidaridad de las Cooperativas (UNISOL), así como la Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares dentro de la Universidad federal de Rio de Janeiro. En el ámbito gubernamental también se dieron grandes avances.

Las primeras políticas públicas de economía solidaria surgen en los años de 1990, en respuesta a las presiones y demandas de un movimiento en rápido crecimiento, que ven en la economía solidaria un instrumento de lucha contra la exclusión y la miseria [...] En la misma época el Partido de los Trabajadores (PT) incluyó la economía solidaria en sus programas.<sup>39</sup>

El PT fue logrando posicionarse como partido en el gobierno de distintos municipios, entre ellos Rio Grande do Sul y Sao Paulo, en donde se ampliaron los programas de fomento a las economías solidarias y de recuperación de empresas por parte de sus trabajadores. En el año 2003, Luis Inácio Lula da Silva se convirtió en el presidente, y se constituyó la Secretaría Nacional de Economía Solidaria.

Desde entonces, las economías solidarias en Brasil han sido impulsadas por el Estado y el trabajo en conjunto de distintas organizaciones civiles y sindicales, inspirando experiencias en otros países de la región.

### **3.3. Perú**

Perú ha tenido diversas experiencias de asociativismo que han buscado mejorar la calidad de vida de cientos de personas, ya sea con movimientos urbano-populares o proyectos de economías solidarias. En 1971 se conformó un gran asentamiento urbano irregular en la periferia de Lima, donde después de distintos conflictos con el gobierno este decidió reconocerlos legalmente en un predio ubicado a 19 kilómetros de la capital peruana. Alrededor de 50 mil personas habitaron dicho predio que bautizaron con el nombre de Villa El Salvador. A la Villa se le fueron sumando pobladores de comunidades aledañas incrementando rápidamente su población; los pobladores la dividieron en mil trescientas manzanas de manera descentralizada, es decir, cada grupo residencial tenía su centro con áreas deportivas y de recreación así como establecimientos comunales.

---

39. Paul Singer, *Brasil: El papel del Estado*, 21.



Esto favoreció la interacción y maximizó las posibilidades de cooperación. Se dio así un modelo organizativo basado en la participación activa. Partiendo de delegados por manzana y por grupos residenciales, los habitantes de Villa El Salvador crearon una organización, CUAVES, que representa a toda la comunidad y que ha tenido un peso decisivo en su desarrollo [...] cerca de 50% de los mayores de 18 años ocupan algún cargo directivo en ellas.<sup>40</sup>

La mega construcción de la Villa que emprendieron los pobladores, se dotó también de 64 centros educativos, así como 32 bibliotecas además de diversos centros que ofrecían servicios de salud, educación, recuperación nutricional y mejoramiento de áreas verdes.

Los resultados de esa capacidad organizativa no se hicieron esperar: el analfabetismo descendió, la matrícula escolar creció y las campañas de vacunación se expandieron, así como los servicios e infraestructura urbana. “La población originaria de Villa El Salvador estaba conformada, en su mayor parte, por familias llegadas de la sierra peruana. Los campesinos de los Andes carecían de toda riqueza material, pero tenían un rico capital social”.<sup>41</sup> Esta experiencia reforzó el sentimiento de identidad y simpatía entre sus habitantes. En el año de 1986, lo que nació como un asentamiento irregular se convirtió en un municipio y, un año después, la Villa recibió el Premio Príncipe de Asturias, que se sumó a los demás reconocimientos que se le han otorgado al municipio por distintos organismos internacionales como las Naciones Unidas y la Unesco.

\*

A pesar de que en la última década el crecimiento económico de Perú se ha dado de manera sostenida, la brecha de desigualdad y las carencias sociales no se han visto disminuidas y, ante esta situación, diversos grupos de la sociedad civil han empezado recientemente a diseñar proyectos alternativos de mercado justo y economía solidaria.

Las comunidades territoriales, las organizaciones de mujeres y niños trabajadores, cooperativas, el movimiento agroecológico así como diversas Organizaciones no Gubernamentales y sindicatos contribuyen de manera directa o indirecta a la gestión de economías solidarias. En 1997 algunos de estos sectores participaron en la formación del Grupo Red de Economía Solidaria del Perú (GRESPE) que busca fortalecer los Grupos de Iniciativa de Economía Solidaria (GIES).

---

40. Bernardo Kliksberg, *Capital social y cultura*.

41. Bernardo Kliksberg, *Capital social y cultura*.



A través de los GIES [...] se promueve el Desarrollo Económico Local, articulando y potenciando las capacidades de los actores económicos y sociales de dichos territorios, dinamizando la economía local con un enfoque de desarrollo integral y autocentrado. Con los grupos y redes temáticas, se desarrollan experiencias de comercio justo, consumo ético, finanzas solidarias, turismo social y solidario; haciendo efectiva la propuesta de solidarizar la economía en cada una de estas actividades específicas. En cada una de estas experiencias están presentes los principios de complementariedad y subsidiaridad.<sup>42</sup>

Este tipo de grupos tienen diversas articulaciones con proyectos desarrollados en América Latina y el Caribe. A pesar de que el Estado se ha mostrado reacio para apoyar a dichas iniciativas, hay ejemplos de gobiernos locales que han expresado interés y voluntad política para hacerlo; los proyectos alternativos de economías solidarias y mercado justo han ido adquiriendo mayor vigor y expandido su presencia en distintas zona de Perú.

## **Conclusión**

---

En algunas regiones de distintos países de América Latina la sociedad civil se ha constituido como una forma de expresión de “sujetos de la historia” y de una ciudadanía activa; sin embargo, esta requiere de diversos elementos para lograr un dinamismo y constituirse como esfera intermediara con las grandes burocracias de la política y los aparatos de la economía y el mercado.

Algunos elementos que permiten fortalecer los proyectos alternativos y populares, como los descritos líneas arriba, son: la organización, participación en la práctica, las relaciones horizontales entre organizaciones populares y alianzas coyunturales con instituciones públicas y privadas, así como la creación de instituciones formales emprendedoras.<sup>43</sup>

Estos elemento permiten fortalecer o reproducir el capital social existente de una organización o una comunidad determinada, sin embargo se debe decir que no todo capital social conlleva a un bien colectivo, ya que puede ser aprovechado o impulsado por grupos con intereses particulares, desde grupos criminales a grupos empresariales. Las organizaciones que tienen la capacidad de fortalecer o construir un capital social con beneficio a la comunidad deben contar con ciertos elementos intangibles (empatía,

---

42. Alfonso Cotera, “Avances de la economía solidaria en Perú”, *América Latina en Movimiento*, No 430 (2008): 27.

43. Adolfo Orive, *Poder popular*.



confianza, normas y valores), así como elementos estructurales (organizacional horizontal, vínculos, asociación, proyectos y continuidad).

Sería ilusorio afirmar que la sociedad civil y sus distintas formas de expresión (economías solidarias, organizaciones civiles, movimientos sociales, comités vecinales) lleva forzosamente un camino de “éxitos” (si por ello se entiende una mejora en la calidad de vida de los ciudadanos) y la ampliación del espacio público como canal de discusión y organización de la ciudadanía. Sin embargo, no se pueden negar las experiencias existentes a lo largo y ancho de América Latina y mucho menos dejar de contemplarlas para tener una visión más amplia de lo que implica el desarrollo social en la región.



**QUIRÓN**

---

Revista de estudiantes  
de Historia